

**Apoc 12:7-11**  
**La Guerra en los Cielos**  
**Por Chuck Smith**

El nos dice que

*Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; (Apocalipsis 12.7)*

Satanás tiene ángeles que no guardaron su primer estado sino que se rebelaron con el en contra de la autoridad de Dios. Parece ser que Miguel y Satanás están en conflicto por mucho tiempo. Leemos que Miguel y Satanás estaban disputando por el cuerpo de Moisés en el libro de Judas. Y Miguel le dijo “El Señor te reprenda” (Judas 1:9)

Luego cuando Daniel estaba en oración buscando la sabiduría de Dios de que lugar debía tomar en la repatriación de la cautividad de Babilonia, el ángel Gabriel apareció a Daniel y dijo “Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia.” (Daniel 10.12-13) Y así que Miguel vino a rescatarle o a prevenir a Gabriel de que le permitiera traer el mensaje a Daniel que Daniel estaba buscando las respuestas de Dios en cuanto a estos asuntos.

Y así que aquí nuevamente la guerra en el cielo. Y encontramos que habrá una guerra más después de esta con Miguel y Satanás. Y este es el conflicto final, la guerra espiritual. Pero aquí está la guerra en los cielos. Miguel y sus ángeles peleando en contra del dragón y el dragón peleó con sus ángeles.

*pero no prevalecieron [el dragón y sus ángeles], ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. (Apocalipsis 12:8)*

Parecería que Satanás tiene acceso al cielo. En el libro de Job, leemos que “Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás. Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella. Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, ...? (Job 1.6-8) Pero hay acceso para Satanás al cielo, y aún parece que tiene acceso. Dios ha permitido esto.

Y él estaba allí en el libro de Job. ¿Qué es lo que está haciendo? El estaba acusando a Job. Cuando Dios trajo el tema de Job, como que se jactó de su siervo, El dijo “¿Has considerado a mi siervo Job? Un hombre bueno, perfecto y justo. El ama hacer el bien y odia el mal.” Y Satanás dijo “Oh si, le he visto. Pero es un mercenario. Mira la forma que en que le has bendecido. Quiero decir, cualquiera te serviría si Tu le bendijeras como lo has hecho con Job. Déjame a mí. Le has puesto un cerco de protección. No me dejarás agarrarlo. Déjame a mí y le haré que te maldiga en Tu rostro.” Y así que sabemos la historia, pero el estaba acusando a Job, primero de ser un mercenario. Y luego de hecho de servir a Dios por ganancia y servir a Dios por lo que obtendría del servicio a Dios.

Así que “Satanás , el dragón y sus ángeles no prevalecieron. Ni fue hallado lugar para ellos ya más en el cielo.”

*Y fue lanzado fuera el gran dragón (Apocalipsis 12:9),*

Jesús vio esto profeticamente. Y Jesús habló y dijo “He aquí, Yo veía a Satanás caer como un rayo del cielo” Y El estaba hablando de esto profeticamente, pero el dragón fue echado.

*la serpiente antigua (Apocalipsis 12:9),*

Por supuest, esto vuelve al Jardín de Edén en donde Satanás tomó la forma de una serpiente para tentar a Eva.

*que se llama diablo (Apocalipsis 12:9),*

Y la palabra Diablo significa el engañador. El es el gran engañador.

*y Satanás [que es adversario], el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. (Apocalipsis 12.9)*

Como hemos mencionado antes, durante la Gran tribulación todo el infierno habrá de irrumpir en la tierra. Estas fuerzas demoníacas habrán de ser desatadas sobre el mundo. Habrá de ser una batalla espiritual extraordinaria. Y los poderes de las tinieblas habrán de tener pleno control, irrestricto, no restringido por la iglesia la cual ha sido llevada fuera de aquí.

Le dire que. Hay personas que tienen muchas cosas negativas que decir acerca de la iglesia. Pero mejor estén agradecidas por la presencia de la iglesia en el mundo, porque si no fuese por la presencia de la iglesia, el mundo estaría en caos hoy.

Jesús dijo “Vosotros sois la sal de la tierra” (Mateo 5:13) Esto significa que usted es la influencia purificadora. Usted es lo que está impidiendo que la tierra se pudra. La sal en los días de Cristo era usada como un agente de preservación. Cuando despedazaban la carne, la salaban para matar las bacterias de la superficie como un conservante para la carne. Jesús dijo “Ustedes son la sal de la tierra” Ustedes son la influencia conservante en el mundo hoy que está impidiendo a las fuerzas de la oscuridad de tomar control completamente. Y el mundo debiera estar agradecido por la presencia de la iglesia.

Por la presencia de la iglesia, los juicios de Dios han sido retenidos. Usted recuerda cuando el Señor envió los ángeles a destruir a Sodoma. Y cuando Abraham estaba intercediendo y dijo “Pero ¿si tan solo hay cincuenta justos? ¿No serías tu Justo? ¿Destruirías al justo con el impío?” Y Dios dijo “No, si hay cincuenta justos, no la destruiré” Es la presencia de la iglesia la que está deteniendo el juicio de Dios y permitiendo a los poderes de la oscuridad que tomen control completamente. Y por lo tanto cuando la iglesia se haya marchado, usted no querrá estar aquí porque usted no ha visto nada como lo que habrá de acontecer una vez que la iglesia sea removida.

*Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. (Apocalipsis 12.10)*

Satanás no es un amigo suyo. El puede venir como un ángel de luz y ofrecerle cosas seductoras. Pero créame, el no es su amigo. El es el acusador de los hermanos. El está acusándole a usted delante de Dios. El acusador de los hermanos. Si no fuera por el hecho de que tenemos un gran abogado, estaríamos en grandes problemas. Pero como Satanás es el acusador de los hermanos, Jesús es nuestro abogado delante del Padre. Y así que Juan escribió “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.” (1 Juan 2.1) Y por lo tanto El se para por nosotros en contra de las acusaciones de Satanás.

Recuerde que Pablo preguntó en forma Retórica en Romanos 8. El dijo “¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. (Romanos 8.31,33) Ahora eso es exactamente lo que Satanás está tratando de hacer. El está tratando de poner cargos en contra suyo delante de Dios. Pero la pregunta es, ¿quien puede poner cargos sobre un elegido de Dios? Porque después responde, “Es Dios el que justifica” (Romanos 8:33) Así que Dios no está haciendo cambios en contra suya. Dios le ha exonerado a usted de los cargos. Jesús es nuestro abogado. Y se nos dice que “por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.” (Hebreos 7.25) Y así que Jesús es allí nuestro intercesor delante del Padre, nuestro Abogado.

Pero Satanás está allí como el acusador de los hermanos. Pablo prosiguió en decir “¿Quién es el que condena?” Y responde “Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.” (Romanos 8.34) Nuevamente, la obra intercesora de Cristo a favor nuestro.

Así que ¿Quién es el que pone los cargos? ¿Quién es el que condena? Es Satanás, el acusador de los hermanos. Y no solo él nos acusa delante de Dios, sino que el está acusándole a usted mismo. Y el anda por ahí señalando cada falta, cada falla, cada vez que usted tropieza. El está allí para condenarle. Para ponerle bajo condenación. El está allí para que usted sienta que no es digno de pedir a Dios más perdón porque usted ha

persistido en su pecado. Y está allí para señalar su debilidad y fallas. El es muy efectivo en eso y es efectivo en ponerle bajo condenación.

Pero la Biblia nos dice “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. (Romanos 8.1) ¿Quién es el que condena? No Jesús. Jesús dijo “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.” (Juan 3.17-18) Pablo dijo, “Ninguna condenación hay para los que están en Cristo”

¿Por qué hay cristianos que deambulan en condenación? Porque han estado escuchando a Satanás y han sido arrastrados por sus mentiras: que Dios está enojado con usted, que Dios está molesto con usted y que Dios no le ama más. Él tiene a personas creyendo esas cosas. Y una de las líneas favoritas es “Tu has cometido el pecado imperdonable” Y como le gusta a él atormentar y torturar a las personas con el pensamiento de que han cometido el pecado imperdonable. Y él está allí condenando.

Ahora el propósito de que le condene a usted es alejarlo de Dios. Para hacerlo sentir indigno y no merecedor de acercarse a Dios. Es para alejarlo. Ahora el Espíritu Santo, por otra parte, él está convenciéndonos cuando pecamos. Cuando hacemos algo que está mal, el Espíritu Santo está allí convenciéndome de lo que he hecho. ¿Cómo puedo decir si hay convicción del Espíritu Santo o condenación de Satanás? Muy simple. Cuando el Espíritu Santo le convence de su pecado, usted no puede esperar a llegar a Jesús para terminar con esto. Obtener el perdón de pecados. Para obtener limpieza y perdón, quiero decir, el Espíritu Santo le dirige y acerca a Jesús. Cuando Satanás está condenándole a usted, la idea es que, simplemente me rinda, no hay esperanza para mí. Y él le aleja de Jesús y del lugar de perdón y limpieza. Y este es el propósito de la condenación.

Así que si usted siente “No soy digno, debería rendirme. Ni siquiera lo intente” este es Satanás que le está condenando. No lo escuche. Él es un mentiroso y padre de toda mentira. Pero si usted siente “Oh Señor, lo siento mucho” Necesito ponerme sobre

mis rodillas y confesar,” este es el Espíritu Santo. El está convenciéndole a usted de su pecado y trayéndole al lugar de limpieza y perdón de su pecado.

Así que “El acusador de los hermanos es echado fuera, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.”

*Y ellos le han vencido (Apocalipsis 12:11)*

Satanás y su poder, los hermanos que han sido acusados, nosotros somos los que estamos en esta batalla en contra del mundo de carne y el maligno. “Ellos le vencieron”

*por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. (Apocalipsis 12.11)*

Nuestra victoria sobre el enemigo viene a través de Jesucristo quien venció sobre satanás. Como mencionamos esta mañana, básicamente el pecado es el ejercicio de su voluntad en contra de la voluntad de Dios. Esto es el pecado. Cada vez que ejercito mi propia voluntad sobre la de Dios, estoy en pecado. Esta rebelión en contra de la autoridad de Dios. Este fue el pecado de Satanás “Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.” (Isaías 14.13-14) Y su ejercicio de la voluntad en contra de la voluntad de Dios fue el pecado original y su rebelión en contra de Dios.

Cuando el vino a Adán y Eva en el jardín de Eden, el pecado original del hombre fue la desobediencia a la voluntad de Dios. Porque Dios había dicho “No pueden comer del árbol que está en medio del jardín” Este fue el mandamiento de Dios. Ellos ejercieron su propia voluntad en contra de la voluntad de Dios y comieron de ese árbol. Así que muchas veces usted ejercita su voluntad en contra de la de Dios -- y Dios ha revelado Su voluntad a nosotros, ¿Cómo nos ha puesto El para que vivamos? Qué nos ha puesto para que hagamos ¿--- Y cuando ejercito mi voluntad sobre la voluntad de Dios, Lo hare de esta forma, Haré lo que quiera, y esta es una rebelión en contra de la autoridad de Dios en mi vida.

Ahora Satanás buscó tentar a Jesús para que se rebelara en contra de la voluntad de Dios para Su vida. Jesús vino a hacer la voluntad del Padre. El dijo “No he venido a

hacer mi voluntad, sino la del que me enviò para completar Su obra.” Pero la voluntad del Padre era que Jesús muriera sobre la cruz para pagar la deuda del pecado del hombre. Como un sustituto. Como un sacrificio por nuestros pecados. Este fue el propósito de Dios al enviarle a este mundo. “Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. (Juan 18.37)

Satanás, como mencionamos, hizo su mejor intento para alejar a Jesús de la cruz. Ofreciéndole el mundo sin la cruz. Diciéndole “Todos los reinos de este mundo te dare y sus glorias. Todo lo que tienes que hacer es inclinarte y adorarme y son tuyos.” Y buscó seducir a Jesús tratando de lograr Sus propósitos lejos de voluntad de Dios. Pero Jesús fue obediente hasta la muerte y muerte de Cruz.

El oró “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad.” (Mateo 26.39,42) Y se sometió y rindió asimismo a la voluntad del Padre. Y al ir a la cruz, El venció el poder de Satanás. Redimió al mundo. Y el poder de Satanás que ahora es ejercido es un poder usurpado, solamente permitido por Dios para los propósitos de Dios pero estos días están contados. Y cuando el sea echado de los cielos, el sabe que su tiempo se acaba y habrá de hacer tanto daño como le sea posible en el breve tiempo que le fue dejado.